

## RESEÑA DE LIBROS

*The Confessions of Lady Nijō*. Translated from the Japanese by Karen Brazell. Anchor Books edition, 1973.

Afirmar que un libro escrito en el año de 1307 fuera a ser una novedad para las letras japonesas podría parecer algo sin sentido. Pero no lo es. Hagamos la historia: el profesor Yamigishi se encontraba trabajando en la sección geográfica de la Biblioteca Imperial de Tokio, cuando tropezó con un manuscrito cuyo título *Towazugatari*<sup>1</sup> le llamó la atención y lo llevó a su casa para un examen más detenido. Por supuesto no había nada de geografía y sí un texto mayor de la literatura japonesa. Aparentemente se trata del único manuscrito que se conservó del relato autobiográfico de una dama de la alta aristocracia. No se sabe exactamente por qué estas memorias no obtuvieron una gran difusión durante su época. Muy probablemente debido a que en ellas se hacía un relato demasiado vívido de las intimidades y debilidades de un emperador. Cualquiera que haya sido la razón el libro fue olvidado. Redescubierto, la guerra demoró su publicación. En realidad, ediciones completas, anotadas y legibles no circularon hasta 1966. La primera traducida al inglés es de 1973.

La obra pertenece a un género muy popular en la literatura japonesa: el relato autobiográfico. Se conservan varios títulos, clásicos, escritos por mujeres de la época Heian, período de oro para la literatura femenina japonesa. Pero se trataba de mujeres de segundo rango (dentro de esta complicadísima escala jerárquica) y por tanto no tuvieron acceso directo a las altas esferas donde se movían las intrigas de la corte. Pero Lady Nijō<sup>2</sup> comienza su vida amorosa con un emperador y tendrá luego turbulentas relaciones amorosas con diversos personajes. Es, pues, un relato de primera mano de la vida de la corte en el siglo XIII.

Con un estilo vívido, lleno de gracia y ligereza, la obra atrapa nuestro interés desde un principio. Dividida en cinco libros, los tres primeros están dedicados a narrarnos su vida en la corte del emperador retirado *Gofukakusa*. Pierde a su madre a los dos años,

<sup>1</sup> Significa "Relato no pedido" y en el período Kamakura tenía también el sentido de "Algo que uno no puede callar".

<sup>2</sup> La historia ha ocultado el nombre exacto de la dama. Era común proceder designar a las mujeres de la corte con nombres de calles, y nuestra heroína al ser designada Nijō, que significa: "Segunda Avenida", nos indica su altísimo rango.

y es educada amorosamente por su padre.<sup>3</sup> Allí el emperador la ve crecer y la amará con fuerza y ternura durante largos años. Era usual en la corte japonesa de aquellos días que los hombres practicasen la poligamia. Hombres y mujeres de elevado rango vivían en casas separadas, aun cuando fueran esposos. Y no era raro que las mujeres tuvieran alguna aventura extramarital. En este caso Gofukakusa tenía dos esposas oficiales, amén de varias concubinas, entre las que se encontraba nuestra protagonista. Lady Nijō, por otra parte, a pesar de su intensa vida amorosa, nunca se casó. Se desprende del relato que Lady Nijō tuvo que haber sido una mujer no sólo inteligente sino sumamente atractiva. Su seducción debió ser enorme. No sólo el largo afecto que sintiera el emperador hacia ella. Fue asimismo la gran pasión del medio hermano de éste, Monje Budista, con el que tendrá dos hijos. Hubiera sido relativamente fácil para ella llegar a ser emperatriz, pero su padre murió cuando ella contaba apenas quince años y era muy difícil ascender en la corte sin una poderosa influencia que la respaldara.

Le tocó vivir una época de transición: una sociedad cortesana que se transformaba en un estado donde la supremacía estaría en la clase guerrera. La corte ya no es la misma de los años de esplendor (Heian) sino una ya minimizada. Sin proponérselo —porque era considerado de mal gusto que las mujeres escribieran de política— Lady Nijō nos cuenta mucho de su tiempo.

Ya hacia los finales del XIII y principios del XIV la corte imperial carecía de palacio propio. Para sustituirlo usaban mansiones pertenecientes a familias pudientes. El emperador no es más que una figura simbólica sin ninguna injerencia en los asuntos políticos. El gobierno real estaba en manos del shogun. Había entonces dos capitales o centros, uno en Kyoto, que continuaba siendo el centro cultural e intelectual del país, y el verdadero gobierno, en Kamakura. Ambas ciudades habían desarrollado una gran burocracia. En Kyoto se mantenía el ceremonial complicado, exquisito de la corte, pero todo es ya puramente formal. Las ceremonias intentan reproducir con un sentido nostálgico hasta los más mínimos detalles de la cultura Heian. *El Genji Monogatari*, escrito doscientos cincuenta años atrás, sigue siendo el modelo a imitarse.

Sin ninguna tarea política la vida de estos personajes es un constante tejer y entretejer de intrigas y aventuras amorosas. Si bien las damas de la corte se veían forzadas a servir a sus señores, incluso en tareas menores y serviles, es evidente que ostentan un papel importante, que su influencia es poderosa. Recuerda un poco el siglo XVIII francés, donde la mujer también jugaba un papel pri-

<sup>3</sup> Su padre, *Masatada*, había estado al servicio del emperador Go-Saga, padre de Gofukakusa.

mordial en una corte donde los nobles han sido despojados del poder político y giran en torno al rey como marionetas. La mujer es reverenciada, cortejada, amada, seducida. El amor en estas cortes es un juego de espejos. Un juego donde enamorarse es casi de mal gusto. Lady Nijō nunca nos confiesa estar plenamente enamorada. En realidad del emperador se deja querer. Son los hombres los que en el libro aman ardientemente. La actitud benevolente del emperador con relación a las aventuras de Lady Nijō es sorprendente. Llega una vez a empujarla prácticamente fuera de su lecho para conducirla al del regente Kanehira. Y su interés en la pasión que siente su medio hermano hacia ella, bordea casi lo morboso. La frialdad, el desencanto o el desinterés que sentirá más tarde parece derivarse más bien de su rivalidad hacia su hermano Kameyama cuando ella entra en relación con éste.<sup>4</sup>

Lady Nijō no termina su vida en la corte. Los celos que siempre sintió una de las esposas oficiales de Gofukakusa, y el desinterés súbito del propio emperador, la expulsaron fuera de la corte. Cuando esto ocurrió solamente tenía veintiséis años. En el libro cuarto aparece ya como monja budista.

Era costumbre que a la muerte de un familiar muy cercano —padre, esposo, señor (en caso de servidores)—, la persona afectada se retirara de la vida pública y se dedicara a la meditación y estudio de sutras budistas. Se establecía en alguna casa pequeña cerca de la capital o en la apartada soledad de una montaña. Era una buena salida, también, para el que resultara súbitamente eliminado del complicado juego oficial. Así fue para Lady Nijō. La religión ocupaba una parte muy importante en la vida cortesana. Era una religión donde se amalgamaban en una suerte de sincretismo, el shintoísmo autóctono, una gran dosis de prácticas supersticiosas y el budismo importado. Éste es el momento en que nuevas sectas budistas se estaban abriendo paso y ganaban adeptos. Pero hay mucho de ceremonia y de juego formal aquí.

El tono del libro es melancólico. Hay una aguda conciencia de la fragilidad del mundo y de las cosas, pero es el tono de hombres y mujeres que viviendo una vida artificiosa y mundana sienten la melancolía que se deriva de la separación del placer. No obstante la nostalgia de Lady Nijō hacia su corte perdida para siempre es totalmente sincera. Pasará su vida fuera de la corte en una constante sucesión de viajes a través del Japón. Que una mujer viajara constantemente y sola era ciertamente algo un poco equívoco y poco usual. El pretexto de Lady Nijō: visitar lugares santos, sitios de

<sup>4</sup> Había un agudo conflicto de sucesión entre *Gofukakusa* y su hermano *Kameyama*. Este último era favorecido por su madre, la emperatriz Ōmiya.

meditación, pero no demuestran en realidad más que el íntimo desasosiego, la desazón, la intranquilidad de una mujer terriblemente mundana, que no se resigna a hundirse en el oscuro anonimato de una cabaña solitaria. Era muy distinta la vida dentro y fuera de la corte y por su aguda mirada desfilarán funcionarios locales, antiguas prostitutas, gente común . . . Esta experiencia contribuyó a que nuestra sofisticada heroína madurara hacia una mujer observadora y capaz de sentir compasión hacia sus semejantes.

Como obra autobiográfica "Las confesiones de Lady Nijō" es —como afirma Karen Brazell en la introducción a su traducción— una obra mayor de la literatura japonesa. Lady Nijō tiene amplísimos recursos narrativos y los emplea con destreza y eficacia. Melancolía, y sin embargo también sentido del humor.

Lady Nijō afirma que escribe sus memorias para devolver el prestigio literario de su familia. Pero tuvo que esperar seis siglos y medio para que esto ocurriera. Quedan ahora a los especialistas —y sin duda lo estarán haciendo— la tarea de colocar esta obra en un justo lugar dentro de los libros de literatura y en las antologías. Nosotros, simplemente, nos conformamos con rendir una asombrada admiración a una dama del siglo XIII por haber escrito su libro, humano y seductor.

MARINÉS MEDERO

*Authority, Participation, and Cultural Change in China; Essays by an European Study Group.* Editado y con una introducción por Stuart R. Schram (Cambridge: Cambridge University Press, 1973). pp. VIII, 350.

En 1971 se organizó el "Grupo Europeo de Estudios de China después de la Revolución Cultural". Los seis ensayos de la presente colección representan algunos de los frutos obtenidos en 1972 durante las tres reuniones que sostuvieron en Alemania, Holanda e Inglaterra. Siendo investigadores de distintas disciplinas sociales, los autores dieron a este volumen una visión genuina y multidisciplinaria de la dinámica de cambio en la política y en la sociedad China como resultado de la Revolución Cultural (1966-1969). Las contribuciones individuales están integradas y planteadas en el contexto de la extensa introducción que hace el editor: "La Revolución Cultural en una perspectiva histórica".

El profesor Schram traza la evolución de las políticas chinas, así como los cambios de énfasis en el pensamiento y línea de acción del Presidente Mao. Presenta la preocupación histórica de Mao